

Si dejamos de utilizar tan solo un 1% de nuestros vehículos privados para ir al trabajo, usando en su lugar el transporte público, ahorraremos anualmente más de 20 millones de litros de combustible y evitaremos la emisión a la atmósfera de unas 47.000 toneladas de CO₂.

El transporte urbano, y especialmente el uso masivo del vehículo privado, representa la principal fuente de contaminación en nuestras ciudades.



Energía para Todos Energía para Siempre